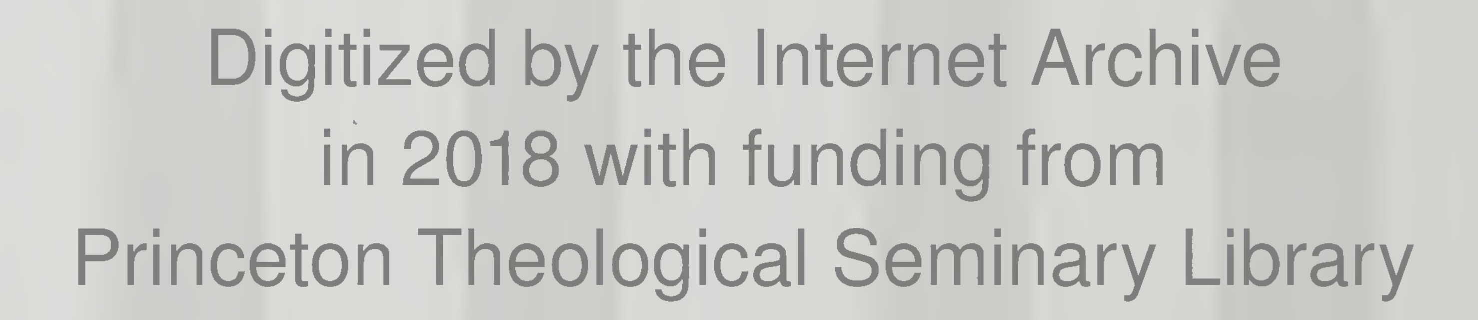




Orientación

(Venezuela)

ENERO
FEBRERO
MARZO
DE 1962

V. 2: 3

- **Werner von Braun y Díos**
- **De Reo a Ciudadano Honorable**
- **Temor**

Werner von Braun y Díos

El nombre de Werner von Braun, llamado "el padre de los cohetes V-2", es bien conocido en los círculos científicos de todo el mundo. Desde hace años actúa en los Estados Unidos, y con frecuencia los periódicos se hacen eco de algunas de sus investigaciones, o publican sus opiniones sobre temas científicos. Las palabras suyas que transcribimos a continuación, hacen pensar. Y deben hacer pensar, de un modo muy especial a aquellos jóvenes, de los que todavía andan algunos, que creen que la ciencia ha desplazado a Dios de su universo. He aquí lo que dice el afamado físico y matemático alemán:



"En nuestro mundo supertecnológico, hay muchos que creen que la religión, Dios, la eternidad, son ideas pasadas de moda. Pero la ciencia guarda muchas sorpresas para estos escépticos al enseñarnos, por ejemplo, que nada en la naturaleza, ni siquiera una microscópica partícula, desaparece sin dejar rastro. La naturaleza no conoce la extinción en ninguna de sus formas; sólo sabe de transformación . . ."

Si Dios aplica este principio de conservación a las células más insignificantes de su universo, ¿no resulta contradictorio que se despreocupara de su creación más sobrecogedora: el alma humana . . .? No, Dios se ocupa de ella y todo, absolutamente todo lo que la ciencia me ha enseñado hasta ahora, refuerza mi creencia en la continuidad de la existencia espiritual después de la muerte".

"Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él . . . y ha puesto eternidad en el corazón de ellos" (Eclesiastés 3:10,11).

Tomado de
C E R T E Z A
Año 3, Número 9

PORTADA **Las dos Torres de Caracas**

Las dos torres del Centro Simón Bolívar de Caracas, vista desde el Calvario.

AÑO II NUMERO 3

ORIENTACION — Enero, Febrero, Marzo de 1962

Revista Trimestral que
- selecciona y presenta artículos significativos escritos por peritos
- da noticias mundiales de interés permanente
- expone artículos elaborados con el fin de proveer una posible solución de problemas actuales
- publica mensajes y discursos bíblicos de importancia

Oficina de Redacción — Apdo. 9552, Sucre, Caracas — Teléfono 90647



De Reo a Ciudadano Honorable

Por Leslie Flynn

JADEANTE, y apretando su pecho herido, el joven trigueño sobre el catre, trató de suprimir sus quejidos. Tipos guapos no se quejaban, aun con un balazo en el pecho. Y Piri Thomas era guapo.

"¿Está muy malo?" —preguntó un policía al encargado del hospital.

"No amanecerá", —contestó el doctor llanamente.

Piri tembló. ¡No estaba listo para morir! Tenía solamente 22 años. Y él había prometido que este sería su último asalto . . . ¡pero eso no quería decir el último antes de MORIR!

El empedernido policía no se compadecía del joven moribundo. ¿No era el mismo criminal que le había herido un colega en un intento de asalto? Pero no fue muy seria esa herida. Y ahora el doctor sólo mostraba interés profesional en el herido. En ese Hospital de San Vicente trataron tantos bandidos de Harlem que los médicos no podían afligirse mu-





cho por los sufrimientos de las víctimas.

Esa noche en febrero de 1950 a casi nadie le importaba si Piri amanecía o no. Pero a su tía Angela Montañés y al Rev. Rafael Hernández, pastor de la misión española, sí les importaba el grave estado de Piri. Ellos oraron por él con fervor esa noche. Y Dios contestó sus ruegos, no solamente por su vida física, sino también las peticiones de muchos años por su alma. Las súplicas de éstos y de su madre antes de morir eran casi las únicas bendiciones que Piri había conocido en toda su vida.

El crespo Juan Piri (Pedrito) Thomas nació en el Hospital de Harlem en 1928 de padres puertorriqueños. Fue criado en la parte de Harlem, Nueva York, donde vivían los de habla española. Su familia era tan pobre que se mudaban de apartamiento a apartamiento, echados cada rato por no pagar los alquileres.

(La historia de un puertorriqueño nacido entre pobreza y crimen, renacido a una vida abundante en Cristo Jesús).

"A veces nos mudamos de un lado de la calle al otro" ¿recuerda Piri? "Nos mudábamos tan a menudo que éramos como gitanos. Noche tras noche nos acostábamos sin haber comido nada más que funche. Muchas veces tumbamos la palizada para hacer leña. Las casas siempre tenían cucarachas y ratas que matábamos con agua caliente y bates de béisbol. Llegué a ver a mi hermano dormido mientras una rata inmensa le lamía la cara. Quería salir de tal pobreza".

El Capitán Jensen y el joven Piri Thomas

A los seis años ya era miembro de una pandilla. A los nueve años ya entregaba whisky de contrabando, tan venenoso que mataba ratas. A los trece años ya pertenecía a la pandilla de los grandes, y perdió todo interés por la escuela. Empezó a usar marihuana, cocaína y heroína; pero no llegó a ser adicto. Todavía recuerda la mirada de dolor de su madre cuando por primera vez llegó a casa ebrio . . . y la paliza que recibió. Su madre había hecho todo lo posible para criarlo en el Evangelio antes de morir, pero Piri no tenía interés. Era muy pequeño y sentía mucho miedo, pero delante de sus amigos pretendía ser muy guapo.

Cuando liceísta pensaba ser arquitecto algún día, pero su consejero le desalentó. Y como vio tantos condiscípulos dejar sus estudios para alistarse en el servicio militar, él ingresó en la marina a la edad de diecisiete años. Entre viajes a alta mar conoció malos compañeros. Gastaba más de lo que ganaba.

Hablaban de los modos de conseguir dinero. El resultado fue una pandilla de cinco: un italiano, un polaco, un irlandés y dos españoles. Piri recuerda el primer robo . . . en un negocio de cigarros.

"Los demás vieron el lugar demasiado abierto, pero yo siempre quería mostrar mi guapeza. Entré diciendo: ¡Este es un atraco! El dependiente se reía, pero al mostrar mi revólver entregó pronto cien dólares".

Una serie de asaltos siguieron del 1947 al 1950. Una vez los amigos de Piri compraron un carro, pagaron al contado. Luego Piri asaltó al vendedor.

Antes del último atraco, Piri, lleno de confusión, se arrodilló y oró: "¡Oh Dios, si Tú me ayudas, este será mi último asalto!" También fue el

Pasa a la página 15



Aunque Ud. no lo crea, son pocos los hombres que no tienen temores. El hombre es el único ser viviente en la tierra que pasa sus días en un estado de desasociego. Algunos hombres son esclavos de temores físicos; tienen miedo de perder la salud y hacen cuanto esté de su parte para mantenerse robustos. Algunos tienen temores de carácter social; temen asociar-

se con otros o temen no recibir el debido reconocimiento. Con temor, muchos hombres manejan un negocio; tienen miedo de su competidor o que puedan perder el negocio o el dinero. Otros son esclavos de temores políticos; los políticos, por miedo de los votantes, a menudo violan sus principios para acomodarse a la opinión de ellos. ¿Y cuántos no se preocupan de su apariencia? Tienen temor de que no puedan estar de moda y casi van a la bancarrota para poder estar al día con las últimas novedades y fantasías. Miles de personas tienen miedo de morir; para ellas la muerte es un misterio y una incógnita. Pasan la vida en la esclavitud más terrible.

Hace algún tiempo un médico dijo: "Los temores son la cosa más trastornadora que hay". Conozco a una señora que tiene un pavor de los microbios. Prisionera de su propio temor, permanece encerrada en su casa por miedo de que se encuentre con uno. No se da cuenta de que el temor mismo es mucho más mortífero que el microbio. Conozco a una maestra de escuela que tenía un temor básico que le causó úlceras del estómago; cuando se libró del temor, se sanó de las úlceras.

Un psicólogo dice: " El temor no es natural, pero la fe lo es. De tal manera estoy hecho y formado que la preocupación y la ansiedad son como arena en la maquinaria de la vida. La fe es como el aceite. Llevo una vida mejor por la fe y la confianza que por el temor, la duda y la ansiedad".

Un médico del famoso hospital Johns Hopkins dice que no sabemos por qué los que viven preocupados mueren antes de los que viven una vida tranquila. Pero la realidad es que estamos formados de nervios, tejidos, células cerebrales y un alma, todo esto adaptado para una vida de fe, y no de temor. Así nos ha hecho Dios. Por lo tanto, la necesidad de tener fe no es algo que se nos haya impuesto de manera dogmática, sino algo que la misma constitución de nuestro ser demanda. Sin la fe no podemos vivir. El vivir en constante ansiedad trae la destrucción final del cuerpo como también del alma.

Jesús dijo que no hemos de temer; no hemos de estar afanosos; no hemos de impacientarnos; no hemos de inquietarnos. La Biblia enseña que esta

Pasa a la página 14

EN BUSCA DE LA FUENTE DE LA JUVENTUD

El viejo militar español, Juan Ponce de León, explorador de la isla de Puerto Rico en 1511, tiene algo que enseñarnos en nuestra vida como hombres. Existía la creencia de que en Florida había cierto manantial que devolvía la juventud a los viejos.

Alucinado por esta loca fantasía, y deseoso de adquirir la lozanía de la juventud perdida, emprendió su viaje en 1513 en busca de dicho manantial.

Después de mucho andar y explorar, lo único que encontró fue la herida mortal recibida con la flecha de un indígena.

Aquí está el símbolo de la humanidad en todo tiempo. Busca remedios y virtudes de la naturaleza que la puedan hacer joven. Pero todo aquel que viene a Cristo es transformado en nueva criatura.

Cristo dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (San Mateo 11:28-30).

Jesús purifica el templo

(Mt. 21. 12-13; Mr. 11. 15-18; Lc. 19. 45-46)

13 Estaba cerca la pascua[c] de los
judíos; y subió Jesús a Jerusalén,
14 y halló en el templo a los que ven-
dían bueyes, ovejas y palomas, y a los
cambistas allí sentados.
15 Y haciendo un azote de cuerdas,
echó fuera del templo a todos, y las
ovejas y los bueyes; y esparció las
monedas de los cambistas, y volcó
las mesas;
16 y dijo a los que vendían palomas:
Quitad de aquí esto, y no hagáis de
la casa de mi Padre casa de mercado.
17 Entonces se acordaron sus discípu-
los que está escrito: El celo de tu casa
me consume.[d]
18 Y los judíos respondieron y le
dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya
que haces esto?
19 Respondió Jesús y les dijo: Des-
truid este templo, y en tres días lo
levantaré.[e]
20 Dijeron luego los judíos: En
cuarenta y seis años fue edificado este
templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?
21 Mas él hablaba del templo de su
cuerpo.
22 Por tanto, cuando resucitó de
entre los muertos, sus discípulos se
acordaron que había dicho esto; y
creyeron la Escritura y la palabra que
Jesús había dicho.

Jesús conoce a todos los hombres

23 Estando en Jerusalén en la fiesta
de la pascua, muchos creyeron en su
nombre, viendo las señales que hacía.
24 Pero Jesús mismo no se fiaba de
ellos, porque conocía a todos,
25 y no tenía necesidad de que nadie
le diese testimonio del hombre, pues
él sabía lo que había en el hombre.

Jesús y Nicodemo

3 Había un hombre de los fariseos
que se llamaba Nicodemo, un
principal entre los judíos.
2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo:
Rabí, sabemos que has venido de Dios
como maestro; porque nadie puede
hacer estas señales que tú haces, si
no está Dios con él.
3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto,
de cierto te digo, que el que no naciere
de nuevo, no puede ver el reino de
Dios.
4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un
hombre nacer siendo viejo? ¿Puede
acaso entrar por segunda vez en el
vientre de su madre, y nacer?
5 Respondió Jesús: De cierto, de
cierto te digo, que el que no naciere
de agua y del Espíritu, no puede entrar
en el reino de Dios.
6 Lo que es nacido de la carne, carne
es; y lo que es nacido del Espíritu,[1]
espíritu es.
7 No te maravilles de que te dije: Os
es necesario nacer de nuevo.
8 El viento[2] sopla de donde quiere, y
oyes su sonido; mas ni sabes de dónde
viene, ni a dónde va; así es todo aquel
que es nacido del Espíritu.
9 Respondió Nicodemo y le dijo:
¿Cómo puede hacerse esto?
10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres
tú maestro de Israel, y no sabes esto?
11 De cierto, de cierto te digo, que lo
que sabemos hablamos, y lo que he-
mos visto, testificamos; y no recibís
nuestro testimonio.
12 Si os he dicho cosas terrenales, y
no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere
las celestiales?
13 Nadie subió al cielo, sino el que
descendió del cielo; el Hijo del Hom-
bre, que está en el cielo.
14 Y como Moisés levantó la ser-
piente en el desierto,[a] así es necesario
que el Hijo del Hombre sea levan-
tado,
15 para que todo aquel que en él cree,
no se pierda, mas tenga vida eterna.

De tal manera amó Dios al mundo

16 Porque de tal manera amó Dios
al mundo, que ha dado a su Hijo
unigénito, para que todo aquel que en
él cree, no se pierda, mas tenga vida
eterna.
17 Porque no envió Dios a su Hijo al
mundo para condenar al mundo, sino
para que el mundo sea salvo por él.
18 El que en él cree, no es conde-
nado; pero el que no cree, ya ha sido
condenado, porque no ha creído en el
nombre del unigénito Hijo de Dios.
19 Y esta es la condenación: que la luz
vino al mundo, y los hombres amaron

[1, 2] La misma palabra griega significa tanto *viento* como *espíritu*.

[c] 2. 13: Ex. 12. 1-27. [d] 2. 17: Sal. 69. 9. [e] 2. 19: Mt. 26. 61; 27. 40; Mr. 14. 58; 15. 29.
[a] 3. 14: Nm. 21. 9.

más las tinieblas que la luz, porque
sus obras eran malas.
20 Porque todo aquel que hace lo
malo, aborrece la luz y no viene a la
luz, para que sus obras no sean
reprendidas.
21 Mas el que practica la verdad viene
a la luz, para que sea manifiesto que
sus obras son hechas en Dios.

El amigo del esposo

22 Después de esto, vino Jesús con
sus discípulos a la tierra de Judea, y
estuvo allí con ellos, y bautizaba.
23 Juan bautizaba también en Enón,
junto a Salim, porque había allí mu-
chas aguas; y venían, y eran bauti-
zados.
24 Porque Juan no había sido aún
encarcelado.[b]
25 Entonces hubo discusión entre los
discípulos de Juan y los judíos acerca
de la purificación.
26 Y vinieron a Juan y le dijeron:
Rabí, mira que el que estaba contigo
al otro lado del Jordán, de quien tú
diste testimonio, bautiza, y todos vie-
nen a él.
27 Respondió Juan y dijo: No puede
el hombre recibir nada, si no le fuere
dado del cielo.
28 Vosotros mismos me sois testigos
de que dije: Yo no soy el Cristo,[c] sino
que soy enviado delante de él.
29 El que tiene la esposa, es el espo-
so; mas el amigo del esposo, que está a
su lado y le oye, se goza grandemente
de la voz del esposo; así pues, este
mi gozo está cumplido.
30 Es necesario que él crezca, pero
que yo mengüe.

El que viene de arriba

31 El que de arriba viene, es sobre
todos; el que es de la tierra, es terre-
nal, y cosas terrenales habla; el que
viene del cielo, es sobre todos.
32 Y lo que vio y oyó, esto testifica;
y nadie recibe su testimonio.
33 El que recibe su testimonio, éste
atestigua que Dios es veraz.
34 Porque el que Dios envió, las
palabras de Dios habla; pues Dios
no da el Espíritu por medida.
35 El Padre ama al Hijo, y todas las
cosas ha entregado en su mano.[d]
36 El que cree en el Hijo tiene vida
eterna; pero el que desobedece al Hijo
no verá la vida, sino que la ira de
Dios está sobre él.

Jesús y la mujer samaritana

4 Cuando, pues, el Señor entendió
que los fariseos habían oído decir:
Jesús hace y bautiza más discípulos
que Juan
2 (aunque Jesús no bautizaba, sino
sus discípulos),
3 salió de Judea, y se fue otra vez a
Galilea.
4 Y le era necesario pasar por Sama-
ria.
5 Vino, pues, a una ciudad de Sa-
maria llamada Sicar, junto a la here-
dad que Jacob dio a su hijo José.[a]
6 Y estaba allí el pozo de Jacob.
Entonces Jesús, cansado del camino,
se sentó así junto al pozo. Era como
la hora sexta.
7 Vino una mujer de Samaria a sacar
agua; y Jesús le dijo: Dame de
beber.
8 Pues sus discípulos habían ido a la
ciudad a comprar de comer.
9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo
tú, siendo judío, me pides a mí de be-
ber, que soy mujer samaritana? Por-
que judíos y samaritanos no se tratan
entre sí.[b]
10 Respondió Jesús y le dijo: Si
conocieras el don de Dios, y quién es
el que te dice: Dame de beber; tú le
pedirías, y él te daría agua viva.
11 La mujer le dijo: Señor, no tienes
con qué sacarla, y el pozo es hondo.
¿De dónde, pues, tienes el agua viva?
12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro
padre Jacob, que nos dio este pozo,
del cual bebieron él, sus hijos y
sus ganados?
13 Respondió Jesús y le dijo: Cual-
quiera que bebiere de esta agua,
volverá a tener sed;
14 mas el que bebiere del agua que yo
le daré, no tendrá sed jamás; sino que
el agua que yo le daré será en él una
fuente de agua que salte para vida
eterna.
15 La mujer le dijo: Señor, dame esa
agua, para que no tenga yo sed, ni
venga aquí a sacarla.
16 Jesús le dijo: Vé, llama a tu ma-
rido, y ven acá.
17 Respondió la mujer y dijo: No

[b] 3. 24: Mt. 14. 3; Mr. 6. 17; Lc. 3. 19-20. [c] 3. 28: Jn. 1. 20. [d] 3. 35: Mt. 11. 27; Lc. 10. 22. [a] 4. 5: Gn. 33. 19; Jos. 24. 32. [b] 4. 9: Esd. 4. 1-5; Neh. 4. 1-2.

unas reflecciones sobre el comunismo

En los últimos años la voz del "comunismo" se ha dejado oir con más y más frecuencia, y cada vez en nuevos hogares. Es de admirarse de la tremenda penetración que han hecho los seguidores de esta nueva "doctrina". Por lo tanto, es preciso que todo hombre considere con libertad y franqueza lo que es el comunismo, y que piense si vale la pena consagrarle su vida.

Le invitamos, por lo tanto, a leer cuidadosamente las líneas que siguen, puesto que es importante estudiar esta doctrina para no ser engañados. Por esto Jesucristo mismo nos amonesta: "Mirad que nadie os engañe" (Mateo 24:4).

¿Qué es el Comunismo?

El comunismo es un sistema o ideología en el cual los bienes son de común posesión. Interpreta la historia del mundo como una lucha entre las clases de la sociedad y afirma la última victoria en todo el mundo de la clase obrera y su *dictadura* sobre toda la sociedad. Se basa en principios *revolucionarios* del Socialismo Marxista, los cuales fueron revelados con más detalle por Lenín y el partido Bolshevik. Este sistema requiere que el partido comunista arbitre las normas en todas las actividades sociales, económicas y culturales.

El comunismo expone el *materialismo* como parte íntegra de su doctrina. Enseña que este mundo es el todo: que no hay otro mundo después de éste para el cual el hombre debe prepararse. No se cuenta con la vida espiritual del hombre, ni con las necesidades que ésta implica. Además, niega la existencia del pecado. Por lo tanto, no ofrece remedio alguno para librarse de él. Afirma que todos los problemas de la sociedad encuentran su solución en el progreso material.

El comunismo marxista es *ateísta*. El nuevo *Manual* para la juventud atea, reeditado del original de 1947, está siendo distribuido en la Unión Soviética. Publicamos a continuación algunos de los "Diez Mandamientos" como aparecen en el *Manual*:

1. Recordarás que el clero, sin distinción de fe, es el enemigo principal de nuestro estado comunista.

2. Procurarás diligentemente atraer a tus amigos y conocidos hacia el comunismo, y nunca olvidarás que el partido comunista es la autoridad suprema para los ateos de todo el mundo.

5. Te ocuparás repartiendo revistas y periódicos antirreligiosos.

6. Que todo comunista fiel sea un militante y atrevido ateo.

10. Recordarás que si no fueres un ateo devoto, no podrás ser un fiel comunista, ni un firme ciudadano soviético en quien nuestro estado pueda confiar. El ateísmo y el comunismo son de la misma naturaleza, y estos ideales son la base del poder soviético.

Ahora, preguntamos, *¿Es el comunismo la solución de los problemas del hombre?* En primer término, contestamos: Afirmar que los problemas humanos están limitados simplemente a las necesidades materiales está a mil leguas de la verdad. Jesucristo refuta este principio cuando dice: "Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee" (Lucas 12:15). ¡No! Está en pugna con la verdad la afirmación de que la abundancia y el progreso material proporcionan al hombre la verdadera satisfacción.

En segundo lugar, *el amor no figura en el comunismo,* puesto que rechaza a Dios, que es amor. El gran deber del hombre es *amar*: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón. . . y a tu prójimo como a ti mismo" (Lucas 10:27). Pero, los métodos comunistas revolucionarios están en abierta pugna con este primer y grande mandamiento divino. En su defecto, donde el amor ni importa, tiene que reinar el odio, los pleitos, la injusticia y el terror. Mientras sea más fuerte el comunismo, y por ende su rechazo de Dios, más y más tienen que manifestarse estas características. De esta

Pasa a la página 14

El Pecado y la Gracia

En las Indias Occidentales hay un árbol de singular y preciosa hermosura. Se llama Manzanillo, y da una clase de fruta muy parecida a la manzana. Es una fruta muy tentadora a la vista de los que la miran y tiene un olor muy atractivo, pero la persona que la come muere por intoxicación. Es tan venenoso su jugo que algunas gotas de él sobre la piel da un profundo dolor e hinchazón. Los indios meten las puntas de sus flechas dentro de la fruta de ese árbol y las envenenan para matar a su enemigos. Su veneno es tan activo que produce la muerte a pocos momentos de comer la fruta. Pero la Providencia Divina ha ordenado que, donde quiera que nace un árbol de Manzanillo, muy vecino de él nace otro árbol llamado "Madera Blanca" o higuera, cuyo jugo, aplicándolo a tiempo, es un antídoto seguro y neutraliza el veneno del Manzanillo.

Doquiera está el árbol del pecado con sus manzanas y sabor agradable, cautiva al hombre, y hace el papel de la misma Eva, ve el *árbol bueno para comer, agradable a los ojos y codiciable para alcanzar sabiduría.* Ya sabemos los funestos resultados de este evento. Pero Dios ha levantado también sobre un monte desnudo, el Calvario, el afrentoso árbol de la Cruz, y donde el Hijo de Dios fue muerto y derramó su sangre por nosotros. Esa es la medicina eficaz para tan activo veneno del pecado. Cuando se aplica ese remedio la enfermedad del pecado desaparece y su víctima pasa a ser un "hijo de Dios" salvado por Cristo.

SER CRISTIANO

No Significa Ser Religioso.

Todo el mundo es religioso. Hay cientos y miles de religiones y dioses falsos. ¡Pero el mundo no es Cristiano!

No Significa Ser Piadoso.

El pueblo mahometano es el más piadoso del mundo. Observa sus ritos religiosos todos los días, sin falta. ¡Mas, no es Cristiano!

No Significa Ir al Templo.

Los budistas van al templo de Buda todos los días para orar. ¡Pero no son Cristianos!

SER CRISTIANO SIGNIFICA:

1. *Conocer a Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra.*

La razón por la cual el hombre es una criatura miserable e infeliz es que está lejos de Dios. El hombre fue creado para tener amistad y compañerismo con El. En el Paraíso fue una criatura netamente feliz y contenta. Pero cuando escogió el camino del pecado perdió su paraíso, su relación con Dios —¡perdió su felicidad! "La paga del pecado es muerte". Muerte significa separación. El hombre, pues, por su pecado sufrió la separación de Dios: murió espiritualmente. Si el hombre no experimenta un nuevo nacimiento espiritual, sufrirá muerte eterna, es decir, una eterna separación: excomunicación de Dios.

Solamente Dios es eterno. Solamente una persona en este mundo ha sido eterna, "Jesucristo su único Hijo, Señor nuestro: que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la Virgen María".

"Porque hay un Dios, asimismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre; el cual se dió a sí mismo en precio del rescate por todos".

Cristo llegó a este mundo con un solo propósito: reconciliar al hombre con su Creador. Cristo dijo: "Yo soy el camino, y la verdad y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí". "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia".

2. *Ser Cristiano Significa Tener Este Renacimiento en Cristo.*

¡Una vida en ABUNDANCIA! ¡Una vida FELIZ! ¡Una vida en ARMONIA CON DIOS!

Cristo dijo a Nicodemo: "No te maravilles de que te digo: Os es necesario nacer otra vez". Para tener vida espiritual es preciso RENACER.

Hay cinco clases de vida: mineral, vegetal, animal, humana y divina. Es una imposibilidad biológica para una vida subir de su reino a la vida del reino superior por su propia

¿QUE SIGNIFICA?

fuerza. Por ejemplo, es imposible para la vida mineral hacerse vida vegetal, o la vida vegetal hacerse animal. Es la vida del reino superior la que tiene que penetrar el reino inferior y transformar aquella substancia en una vida más alta. El reino vegetal penetra al reino mineral y produce una vida más alta. El reino animal en su turno come la vida vegetal y produce una vida más alta. Así la vida humana alimentándose del reino animal produce una vida más elevada. En la misma manera y solamente así, puede el hombre hacerse parte del reino de Dios. Dios tiene que penetrar el alma humana, haciendo una obra de regeneración, para darnos vida eterna. Cristo en la encarnación se hizo hombre, "padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto, y sepultado. Al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso". Aquí vemos el puerto de "Encontrados" entre el Reino de Dios y el reino humano —"LA CRUZ DE CRISTO".

Efesios 2:13-16 dice: "Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación; diriniendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos en orden a ritos para edificar en sí mismo los dos en un nuevo hombre, haciendo la paz, y reconciliar por la cruz con Dios a ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades".

3. *Ser Cristiano Significa Apropiar la Obra Redentora de Cristo.*

Tenemos, pues, que recibir a Cristo como nuestro único Salvador.

"Mas a todos los que le recibieron, dioles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre" (Juan 1:12).

Elof Anderson.

unas reflecciones sobre . . .

Viene de la página 11

manera es fácil ver que más y más se aleja de la solución de los problemas básicos del hombre. *Por medio del amor verdadero, y no por la fuerza, encuentra el hombre la felicidad.*

En tercer lugar, en el comunismo, *el individuo no cuenta.* Al estado, al partido, y a su prosperidad el hombre tiene que sacrificarse. Nadie menos que Lenín, admitió que el sovietismo y el colectivismo conducen a la esclavitud, cuando dijo abiertamente: "La sumisión completa a una sola voluntad es indispensable al éxito de . . . nuestro trabajo. La revolución requiere *la absoluta sumisión de las masas* a la sola voluntad de los que dirigen el proceso del trabajo". ¡Qué enorme contraste hay entre esto y el interés de Dios quien se preocupa siempre por el bien del individuo: "Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10)!

En conclusión, permítasenos este aparte de Roberto Wells: "El cristianismo, no el comunismo, es la única respuesta satisfactoria a los problemas básicos de la vida. No es vana palabra decir que Jesucristo vino a salvar al hombre entero. El mismo declara: 'Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia'. Esto quiere decir vida, presente y futura, temporal y eterna.

"Los problemas sociales de nuestro día pueden ser solucionados, pero únicamente por medios espirituales. Los problems comunes también tienen su solución, pero ésta se logra por medio de los individuos. Como son los individuos así es el grupo, el pueblo, o la nación. Ganando los individuos para Cristo se gana también al grupo y se resuelven así sus problemas".

La fe salvadora en Jesucristo y el amor cristiano llevado a la práctica, es la respuesta divina al anhelo humano y a las amarguras de la sociedad. Cree, amigo, en Cristo, y encontrarás la verdadera felicidad.

> *"El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre"* (Ecclesiastés 12:13).

TEMOR

Viene de la página 7

clase de temor es pecado. *"La paz os dejo, mi paz os doy . . . No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo"* (San Juan 14:27).

Las tres cosas que más preocupan a los hombres son la muerte, el juicio y la eternidad. Y estas son preocupaciones bien fundadas, pero la fe en la obra consumada por Cristo en la cruz del Calvario y en Su Palabra las hara desaparecer. Si confiamos en El, no hemos de tener miedo del juicio, porque sabemos que el creyente no vendrá a condenación.

La Biblia declara que para los que están en Cristo no hay juicio —que para ellos no hay aguijón de la muerte. *"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él /Jesucristo/ también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo, y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre"* (Hebreos 2:14,15).

Sus temores pueden ser desechados, sus frustraciones calmadas; sus inquietudes pueden desaparecer si hoy mismo entrega su corazón y vida a Jesucristo. Allí donde está en estos momentos puede decir "Sí" a Cristo. Ud. pregunta, "¿Qué debo hacer?" Lo único que Ud. tiene que hacer es someter su voluntad a Cristo y aceptarle como su Salvador personal. Debe confesar que Ud. es pecador, y entonces por la fe dejar que Cristo entre en su corazón.

De Reo a Ciudadano...

Viene de la página 5

último de la pandilla. Toda la prensa neoyorquina se ocupó en describirlo. Y Piri casi murió.

Dos agentes de policía secreta estaban en el cabaret de Greenwich Village la noche cuando intentaron el asalto. Los agentes dispararon. Una bala penetró en el cuerpo de Piri, cerca del corazón. Pero dos cristianos bíblicos oraban, y Piri no murió.

Le fue dictada una sentencia de 15 años por el atentado y una de 5 a 10 años por intento de homicidio. Fue encarcelado en la penitenciaría de Sing Sing. Llegó allá con la herida recién suturada. No podía enderezarse y pesaba apenas 40 kilogramos. Tuvo que trabajar en la fábrica de urnas para los condenados a morir en la silla eléctrica. Ocho murieron así mientras él estaba allí.

Después de tres meses lo transfirieron a la prisión de Comstock. Cada día era como mil años. Su tía y el pastor de la misión le mandaron fielmente cartas con citas Bíblicas, que debía él buscar. No teniendo otra cosa que hacer, buscó los versículos y los leyó. También leía libros de filosofía y de religión. Se interesó en el budismo, el hinduísmo, el confucianismo y el mahometismo. Aprendió oraciones árabes.

Cuando lo soltaron, cerca de la Navidad de 1955, lo pusieron en una cárcel en el Bronx para esperar otro juicio. Por sus asaltos anteriores, lo amenazaron con 30 años de presidio. Pero en el tribunal el abogado del distrito dijo al juez: "Creo que este hombre ha estado preso por suficiente tiempo. Recomiendo que sea puesto en libertad, para ver qué hace".

Piri, casi dudando lo que oía, miró hacia atrás. Allí había dos que oraban . . . su tía y el pastor.

Unas noches más tarde, libre, se halló en un sótano. Fumaba marihuana. De repente, después de años de tumulto, y buscando la realidad, odiaba lo que hacía. Se resolvió confiar en Cristo como su Salvador. Así al principio de 1956 Piri se entregó al Señor en el pequeño local bíblico español de Harlem. Pidió que le limpiara de sus pecados y que le diera una vida nueva. Era el fruto de los años de plegarias por parte de su pastor.

"Me sentí completamente limpio —dice Piri hoy—. "Pasé de ciudadano de tercera clase, ex reo y miembro de un grupo de la minoría . . . a ciudadano de primera clase. Ahora puedo mirar a cualquiera sin sentir vergüenza. Soy de la familia de Dios".

El Señor puso en el corazón de Piri una carga por las pandillas de muchachos. Llevaba su Biblia en la mano por la calle donde él había vivido, y al ver algún ex compañero le de-

cía: "Déjame decirte lo que he hecho. Me he entregado a Cristo, y lo voy a seguir hasta el fin".

Primero consiguió empleo en una tienda mixta. Luego un trabajo de limpiar una panadería grande. En ella lo ascendieron: a empacador, a dependiente, y por fin a cajero.

Dos años después de su conversión, Piri oyó a un policía dar un discurso en el mismo salón bíblico. Decía que odiaba a los policías, y le parecía increíble oir a un agente hablar del Salvador. Se le presentó al policía después del sermón como ex presidiario pero salvado.

Era el Capitán Conrad Jensen, ahora ascendido a Teniente Inspector de un sector más grande. Más tarde Jensen sugirió a Jim Vaus que quizás Piri pudiera ser un ayudante ideal en el ministerio de alcanzar para Dios jóvenes de pandillas. El Sr. Vaus también era un ex presidiario convertido —actualmente encargado del proyecto "Desarrollo de la Juventud, Inc."

Vaus llegó a saber que Piri estaba libre bajo palabra de honor hasta 1965.

Un jefe policial le dijo al Sr. Vaus: "Le hemos dado permiso para comprar carro, trabajar fuera del estado y casarse. Todo lo que él ha pedido se lo hemos concedido. Pero hay una cosa que Uds. deben saber. ¡El es demasiado religioso!"

En septiembre de 1959 Piri llegó a ser el primer ayudante asalariado de "Desarrollo de la Juventud, Inc." Así podía dedicar todo su tiempo a eso. El y su esposa cristiana, Daniela, se mudaron de Long Island a Brooklyn para asistir al Instituto Bíblico de Preparación Cristiana. Por las mañanas estudiaban y por las tardes trabajaban con Vaus. Muchas veces una buena parte de las noches.

A causa de su vida anterior, tiene libre entrada en el barrio en que le conocen tanto. Como conoce el lenguaje de la calle y también el español, puede establecer contactos y ganar la confianza de las pandillas. Luego las lleva a Vaus para recibir ayuda, tanto en recreación sana como en ayuda espiritual. Piri maneja la camioneta del club en las excursiones para los miembros de pandillas. También los lleva a cultos bíblicos y a la Escuela Dominical.

Un muchacho neoyorquino empezó a usar narcóticos. Su madre se lo dio a conocer por una carta. Piri lo buscó y lo pudo ganar para el Señor.

Desde su conversión, el gozo más grande para Piri es ver el renacimiento espiritual de otros. El sabe lo preciosa que es la vida . . . como sólo lo sabe uno que ha estado a punto de morir, pero ha escapado y ha descubierto la vida eterna en Cristo Jesús.

